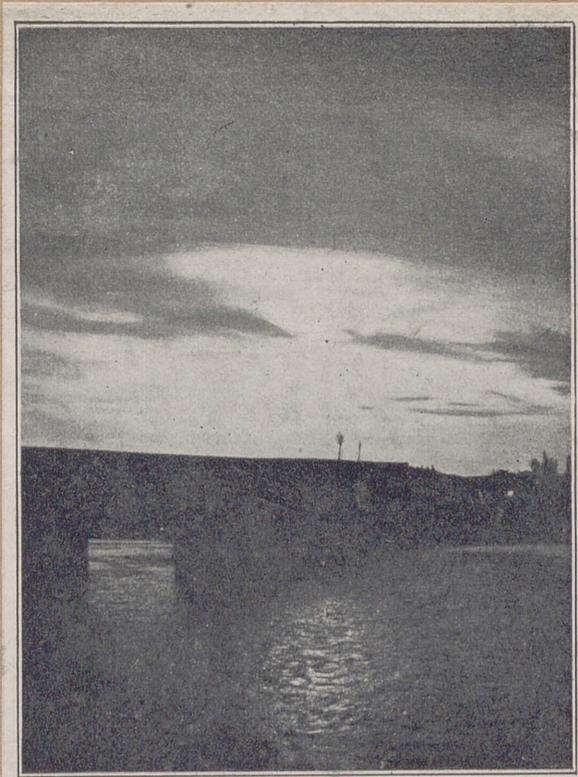


VIDA LEONESA

Revista Semanal Ilustrada



PUENTE DE VILLARENTE. - Fot. Honorato

Año II

8 DE JUNIO DE 1924

N.º 56

Precio: 35 céntimos

Canseco, Tolosana y Gutiérrez

Constructores de Obras

LEON

Materiales para ferrocarriles, minas y obras

Via armada, carriles, vagonetas, placas, rodámenes y herramientas de todas clases, locomotoras, tractores, excavadoras, hormigoneras, etc.

- Guillermo Bernstein -

JUAN ATORRASAGASTI, representante Instituto, 24, 1.º - GIJON

Es para el público una garantía hacer sus compras en la

Casa Camilo de Blas

León

que además de ser la más antigua de la provincia es especial en confitería, comestibles finos, cafés tostados y primeras marcas en vinos y licores

FABRICA DE CHOCOLATES

: Imprenta - Moderna :

En esta acreditada casa se ha recibido un inmenso surtido en escrituras de fantasía, que expone permanentemente en los escaparates -
- Venta exclusiva y centro -
de suscripción de la revista mensual

ILUSTRACIÓN IBÉRICA

TELÉFONOS

290: Cardiles, 5

163: Cervantes, 3



León

Vda. e Hijos de Matías D. Canseco

Elaboración y exportación de vinos

(Marca registrada)

Bodegas en

VALDEVIMBRE.

BENAZOLVE.

ARDÓN y

Depósito en LEON: Carretera de Zamora

CALZADOS

"KARTY,"

MODELOS EXCLUSIVOS

Froilán Puente y C.^a, S. en C.

SUCURSALES

Platerías, 6 y 8

Ordoño II, 16

ALMACENES AL POR MAYOR

Sierra Pambley, 2

Teléfonos, 103 y 214

La lámpara "TITAN"

es la MEJOR de las conocidas por su luz brillante,
su duración y poco consumo

DE VENTA EN LEÓN: N. FERNÁNDEZ Y P. ALONSO
ORDOÑO II - 14

R. DE EGUREN, INGENIERO. - Apartado 122. - BILBAO



CEMENTO PORTLAND

"EXTRA TUDELA-VEGUÍN,"

REPRESENTANTE PARA LEON Y PALENCIA:

Segundo Costillas

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Avenida Padre Isla, letra D.—LEON

Luis de Paz

Grandes Almacenes de
Vinos y Aguardientes

Avenida P. Isla, 12 y 17

— Teléfono, 158 —

L E O N

ACADEMIA DE MAZAS

La más antigua de España

Valverde 22. - (Toda la casa). - MADRID
CURSOS BREVES DE ENTRENAMIENTO

(Marzo, Abril y Mayo)

PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Deseando esta antigua Academia ahorrar dinero a las familias y tiempo a los alumnos, abre estos «Cursos breves de entrenamiento», a fin de que al comenzar el año académico, los preparandos sepan estudiar, y un solo curso baste a la mayoría de los muchachos estudiantes.

Externos, 70 pesetas. Internos, 300 ptas. mensuales, enseñanza, pensión completa y ropa.

Pídanse reglamentos al Director-Propietario
D. MARIANO DE MAZAS

FONDA "LA CELESTA,"

Eulogio Morán

HORTALIZAS, 24 - G I J Ó N

En esta acreditada casa encontrará el viajero toda clase de comodidades a precios económicos — Servicio esmerado con descuento a los viajeros — Cuarto de baño — Vistas al muelle —

Zorita Hermanos

ALMACÉN DE MADERAS

Plaza de S. Marcos

Erundino Nava

JOYERO

Cardiles, 20

LEON

Farmacia del Dr. Peña

Fundada el año 1807

La más antigua de León, y conocida en toda la provincia.

Completo surtido tanto de medicamentos como de especialidades nacionales y extranjeras.

Cardiles, 3

LEON

- Federico Muñoz -

ULTRAMARINOS

Aceites de la Sierra, Jabones, Pimientos, Azúcares, Cafés, Arroz y demás géneros concernientes al ramo

Especialidad en pimiento

- para embutidos -

Plazuela de las Carnicerías 1. Teléfono, 222

LEON

H. Carnicero

: DE :

Bonifacio Rodríguez

Alfonso XIII, núm. 10

- LEON -

Cayetano García

Ferretería, Quincalla y

- Cristales planos -

Fernando Merino, 18

LEON

ANTIGUOS ALMACENES

"El Cielo,, - Andrés Edo

Ventas exclusivamente

- al por mayor -

Quincalla, Mercería, Paquetería,

Confecciones, Perfumería, Bisu-

tería, Puntillas, Borda-

- dos y otros artículos -

Conde de Luna, 7

LEON

(Esta casa no tiene Sucursales)

Dr. Vascárcel Álvarez

OCULISTA

De las clínicas del Instituto Oftálmico Nacional de Madrid, Alemania,

Suiza y Francia

Consulta de 10 a 12 y de 3 a 5

Avenida P. Isla (Diagonal) Hotel

Lisardo Martínez

ALMACEN DE DROGAS

AL POR MAYOR Y MENOR



Fernando Merino, 17

LEON



Revista semanal ilustrada

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En León, 1'50 pta. mensual.
Fuera de la capital, 5'00 trim. tre

TARIFA DE ANUNCIOS

Una plana.	60 pesetas mensuales
1/2	35 " "
1/8	25 " "
1/4	20 " "
1/8	12 " "

Aparece todos los domingos -- Número suelto, 35 cts.

FARMACIA-DROGUERIA

DE

(Cervantes, 5) Pedro Martín Escudero (LEON)

La que cuenta con un surtido más completo en las tres amplias secciones que abarca

FARMACIA

Importación directa en gran escala de medicamentos puros de las mejores procedencias.

DROGUERIA

Pinturas en sus diversas formas. *Pincelería fina*. Lienzo preparado y tela para tapiz, *Acuarela y Oleo*: tubos sueltos y cajas de 5 a 80 pesetas.

PERFUMERIA

NACIONAL Y EXTRANJERA

Artículos de aseo e higiene.

ORTOPEDIA. - Bragueros diversos, piernas, brazos artificiales y toda clase de aparatos para corregir los defectos del cuerpo humano.

CIRUGIA. - Para señores médicos y veterinarios.

José Botas Campo

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

- Intervención en toda clase de operaciones de Banca y Bolsa -
- Compra-venta de valores nacionales y extranjeros - Cobro de
- cupones - Administración de fincas -

DESPACHO: FERNANDO MERINO, 6, 2.º

L E O N

(Banco España
Herrero
Cuentas corrientes)

Corresponsales en las Bolsas de
Madrid y París

TALLER MECANICO

- DE -

Cuervo y Suárez

Reparación de Automóviles, Motocicletas
- y toda clase de motores de explosión -
Instalaciones de bombas, Montajes de
balaustradas y toda clase de cerrajería
artística

Carretera de Asturias, 2 LEON

Viuda de Antonio López Robles

- LEON -

Superfosfatos de Cal y primeras
materias para abonos
Agencia de la Compañía Trasatlántica
de Barcelona

Avenida del Padre Isla, letra C

Cementos Portland EL CANGREJO

Representante para León y su provincia
Materiales para Construcción, Water-Closeets
Yesos, Azulejos nacionales y extranjeros
Baños, Lavabos, etc., Cocinas eco-
nómicas, Placa URALITA para
tejados

— Santiago Rodríguez Clouzet —

Avenida P. Isla, 27 LEON

Tinto claro espumante

- Bodegas -

Sernández Blamazares

Comercial Industrial Pallarés S. A.

Plaza Mayor, 4 y 5 - P. D. Gutiérrez, 1
Fernando Merino, 8 - Apartado, núm. 24

LEON

- ALMACENES -

de ferretería, herramientas, batería,
loza y cristal - Artículos para obras e
- instalaciones de saneamiento -

CONTRATISTAS: CONSULTAR PRECIOS

Especialidad en Chocolates y
Torrefacción de Cafés

Juan G. Sernández Pachón

Fernández Cadórniga, 2

LEON

Teléfono, núm. 39
Casa fundada en 1700

BAR AZUL

Todos los días sesiones de cine
6 de la tarde a 11 de la noche.
Punto de reunión aristocrático.

Calle de Ordoño II

- LEON -

Academia "Taibo,,

Centro de enseñanza modelo legalmente cons-
tituido - Profesorado titular
: competente-especializado :

DIRECTOR

D. Fernando Taibo Portela

Licenciado en Derecho, Profesor Mercantil,
Premio de Excelencia del Liceo
- de Bayonne (Francia) -

San Isidro, núm. 4.-LEON

A los Sres. Corresponsales y Suscriptores de fuera

Corresponsales:

Volvemos a suplicarles remitan las liquidaciones, quienes aún no lo hayan hecho.

Suscriptores:

Deben remitir por giro postal o sellos de correos el importe de la suscripción del trimestre Enero, Febrero y Marzo, pues en otro caso, cualquier medio que empleásemos para la cobranza, nos resultaría muy caro.

Nos veremos en la precisión de no enviarles la revista si en el plazo de DIEZ DIAS no recibimos el importe del trimestre vencido.

FABRICA DE CHOCOLATES Y DULCES

VIUDA DE CASIMIRO DIEZ

Fábrica: Avenida del P. Isla

Despachos: Fernando Merino, 19 y Pozo, 17

LEON

CASA PRIETO

ULTIMAS NOVEDADES
en Camisería, Paragüería, Artículos
para viaje, Bolsillos, Carteras, Gnan-
tes, Tirantes, Ligas, Bisutería y Artí-
culos para regalo - Abrigos
Gabardinas - Impermeables
Plaza de S. Marcelo, 7. — LEON

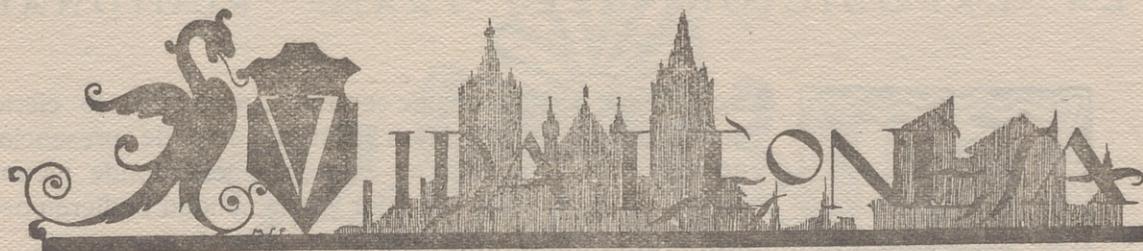
TALLER DE MAQUINARIA

DE

MELCHOR MARTINEZ

Padre Isla, núm. 30 LEON

Planos, Proyectos y Presupuestos
Instalaciones completas de centrales para
aluminado eléctrico, Fábricas de harinas y
Molinos harineros movidos a vapor, gas
y electricidad, Rodeznos y Turbinas
Piedras francasas de la Ferté, Dordogne y de
país, Sierras circulares para madera, No-
rias y Bombas para riego, Miradores
Balcones, Enverjados, Balastrados y todo
lo concerniente a las artes e industrias



ÓRGANO DE LA SOCIEDAD CULTURAL Y DEPORTIVA

Director: Julián Sanz Martínez

Pi y Mengall E. T.

Administrador: Elías Zaibidea

Cervantes, 8



PEDRO CASTELLANOS MONTERO

Profesor de gimnasia de la Cultural

Caricatura de Máximo Sanz

SUMARIO: *El puente de Villarente (portada)*, fot. de Honorato Puento. - *La exposición del traje regional*. - *La Orquesta Sinfónica*, Psycanteo. - *La plaza Mayor (Ponferrada)*, Juan de Alvear. - *Villas castellanas*, César de Medina Bocos. - *Elogio del Alpinismo*, Fernández Zabala y Pidal. - *San Pedro de los Huertos*, Miguel Bravo. - *Cada cosa a su tiempo*, Federico Rodríguez Caballero. - *Santo Cristo de Valderas en San Marcelo*, Tomás Gala. - *Una boda en Maragatería*, María Pedrosa. - *Una interesante imagen del siglo XII*, José M.^a Luengo. - *Ecós de Sociedad*, Maese Pérez. - *El deporte femenino*, M. Medina Bravo. - *Información deportiva*, Segundo Espinosa.

Ilustraciones de Luengo y Sanz.

LA EXPOSICION DEL TRAJE REGIONAL



ace poco tiempo un conocido etnógrafo, el señor Martínez Santa-Olalla, en una nota presentada a una sociedad científica de

la Corte, al ocuparse de determinado traje regional en vías de desaparición, agrega este doloroso comentario: «*como en todas partes donde no ha desaparecido ya*».

Y en efecto, el traje regional español desaparece. No ha podido resistir a la invasión de la pana y de la tela color azul obscuro, tela conocida vulgarmente con el nombre de tela *de Mahón*, más económicas probablemente, más prácticas acaso... Lo cierto es, que los bellos trajes típicos españoles, son cada vez menos frecuentes, y que en muchas regiones se conservan solo como recuerdo, que no se usa nunca, y en otras, no tendrá nada de extraño que hubiesen desaparecido por completo, porque nada se ha hecho en favor de su conservación.

Para remediar este abandono, se proyecta en Madrid, una exposición del traje regional que no dudamos ha de ser un éxito, dado el empeño que han puesto en su celebración, sus organizadores, unos cuantos hombres entusiastas del indumento castizo.

Recientemente VIDA LEONESA publicó un artículo del señor Panero Núñez relativo al traje regional, y encomiando la idea de celebrar esta exposición y en él decía: «Desconozco si algún particular o entidad de esta región ha de acudir a tan

interesante certamen, pero sí es lo cierto que debiera hacer un acto de presencia, pues no es esta provincia donde menos notas de color y originalidad pudieran ostentarse.»

«Desde las ingentes montañas leonesas a las planicies del Páramo y la Ribera, se podrían encontrar típicas e interesantes *vestimentas*, si se escudriñasen los antiguos y ferrados arcones en que nuestros antepasados guardaron sus galas aromadas con la manzana o membrillo de sus pequeños huertos.»

Es el momento de volcar esos arcones, y de hacérselos volcar a los reacios. Todos los leoneses que conserven trajes, objetos de adorno, deben acudir con esos trajes u objetos a la exposición del traje para que esta región leonesa, rica como pocas por la variedad y belleza de la indumentaria pueda ser admirada por todos los españoles. Ahora bien creemos de precisión que esos envíos sean sometidos antes de salir de León a un escrupuloso examen para que lo que en la exposición figure, representando esta tierra, sea lo castizamente leonés, libre de toda adulteración que es otra de las plagas que azotan al traje regional.

El Subsecretario de Gobernación ha dirigido al Gobernador de esta provincia un telegrama encareciéndole que logre de la Diputación, Alcaldes y Delegados gubernativos la cooperación a esta patriótica labor. Aquella corporación, es a nuestro parecer la que debe recoger todos los envíos de la provincia para que se pueda remitir a dicha exposición una representación digna y variada de nuestro traje regional.



Sra. D.^a María Luisa de Ureña de Plá

NOTAS DE ARTE

FILARMÓNICA

LA ORQUESTA SINFÓNICA



Los amantes de la música no podemos menos de asociar aquí dos ideas: la primavera y la «Orquesta Sinfónica», porque desde que la Filarmónica se fundó, todos los años admiramos a esta gran orquesta, dirigida por la batuta de Arbós, en esta hermosa época que coincide con la aparición de las flores y el cantar de los pájaros. Podríamos señalar la proximidad del verano diciendo: - Ya están florecidas las acacias, o - Ya canta el ruiseñor, o - Ya llegan las bizarras huestes que dirige el maestro Arbós

Y por eso, cuando han pasado los conciertos con que se regalan nuestras gulas de arte, queda en nuestro espíritu una suave nota de melancolía, que difícilmente puede atenuar la esperanza de nuevas audiciones en el año futuro. ¡Un año más!... ¡Quién sabe!...

Dos magníficos programas ha hecho oír este año la Sinfónica en los días 12 de mayo y 4 de junio, rindiendo tributo a lo antiguo y a lo moderno: Glück, Mozart, Beethoven, Mendelssohn, Schubert, Weber, Liszt, Wagner, Tchaikowski, Borodine, Rimsky-Korsakoff, Holst, Moussorgski, Jiménez y Chapí son los maestros consagrados que en la actual temporada tuvieron la misión de despertar nuestras emociones con la inspiración serena o ardiente de su temperamento, con los acentos de aquellas armonías en que un día vaciaron las penas y alegrías, las perezas o dulzuras de sus almas.

En el primer concierto, la *Overtura* de «El sueño de una noche de verano», de Mendelssohn; *Melodía y Momento musical*, n.º 3, de Schubert; *Preludio* de «Tristán e Isolda», de Wagner; la *Sinfonía en mi bemol*, de Mozart, y el *Nocturno* del cuarteto n.º 2, de Borodine. Como novedades, la *Suite Oriental*, de Holst, serie de trozos descriptivos, de

extrañas armonías e instrumentación, pero donde predomina la maestría técnica sobre la inspiración melódica, eje del verdadero arte musical, digan lo que quieran los técnicos (o los impotentes), y *Capricho español*, de Rimsky-Korsakoff, en el que el notable compositor ruso ha sabido formar con temas asturianos y andaluces una obra muy característica y muy hermosa. Sobresale entre sus trozos el *fandango asturiano*; y en toda la *suite* campean la lozana inspiración e instrumentación brillante propias de este compositor eminentemente colorista.

De *propina*, la «Invitación de vals», de Weber.

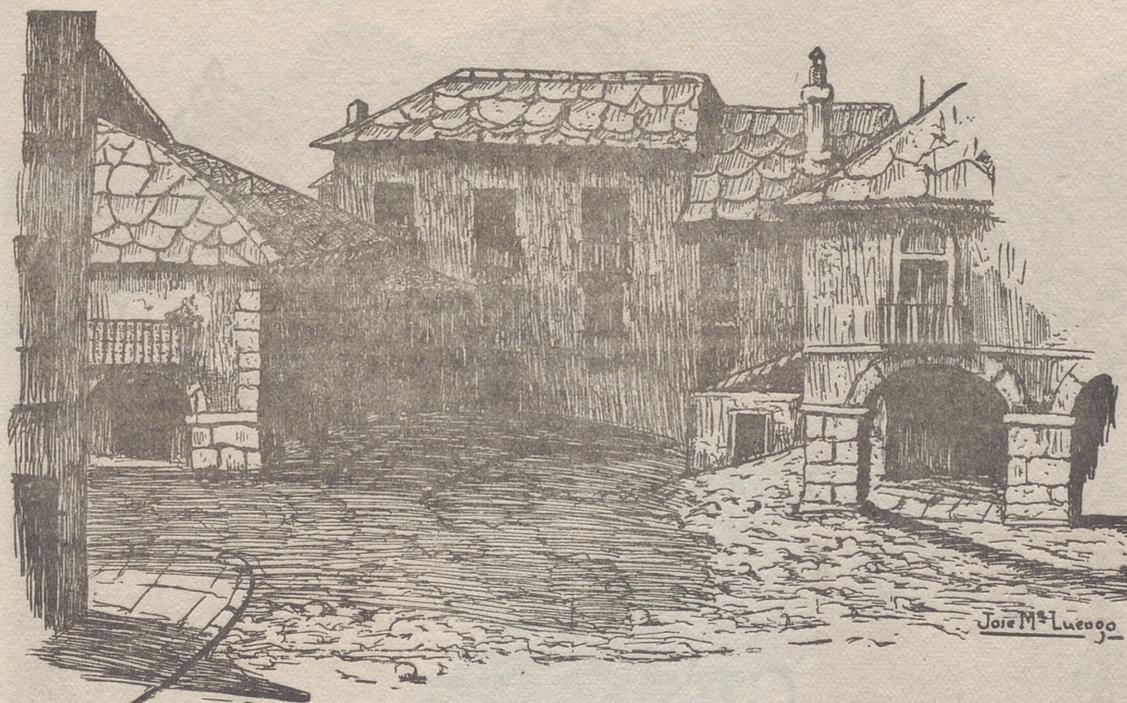
Formaban el programa del segundo concierto la *Overtura* de «Ifigenia», de Glück, *Andante* del *Cuarteto en re*, de Tchaikowsky, el poema sinfónico de Liszt «Los preludios»; el de «Lohengrin», de Wagner; la *Sinfonía heroica*, n.º 3, de Beethoven, y el *intermedio* de «La boda de Luis Alonso», de Jiménez; y como obras nuevas un trozo de la ópera «Khowantchina», de Moussorgsky, de variadas y ricas sonoridades, y el lindo *Scherzo* «El vuelo del moscardón», de Rimsky-Korsakoff, pequeño poema descriptivo en que tuvo ocasión de lucir su maestría el flauta Sr. Iglesias.

Como pieza de gracia se tocó «La revoltosa», de Chapí, cerrando el concierto y la temporada.

¿Qué vamos a decir de Arbós y de sus músicos? No es cosa de repetir todos los años las mismas justas alabanzas a la perfección de su ejecución, a su ajuste, a su admirable matización, a la claridad con que salva los pasajes más dificultosos, en sus extraordinarias sonoridades... todo bajo la inteligentísima y apasionada batuta del maestro Arbós, que arrastra en un torrente de emoción a los músicos y a los oyentes.

No hay para que ponderar la tempestad de aplausos con que el público premió la labor de la «Sinfónica», aplausos de justicia y afecto a la vez, con que todas las temporadas la saludamos y la despedimos, mientras nuestros labios murmuran entre el temblor de la pura emoción: - ¡Hasta otro año!...

PSYCANTEO



UN RINCON DE LA PLAZA MAYOR

(PONFERRADA)

Ruinas de soberbio castillo, recuerdo de una época de luchas y fervores, y en torno del cual se formó la villa.

Un santuario, fuerte como la fe de los que le hicieron, en el que la patrona, la Virgen de la Encina, recoge las plegarias de sus innúmeros devotos.

La torre del reloj, que año tras año, siglo tras siglo, insensible a las tragedias humanas ha ido marcando, primero con la sombra proyectada por el férreo puntero en el cuadrante de piedra, después con las manillas sobre la circular esfera de un reloj moderno, la sucesión de las generaciones.

Rúas estrechas y silenciosas, con sabor de siglos, y empedradas de menudos guijos que la hierba festonea.

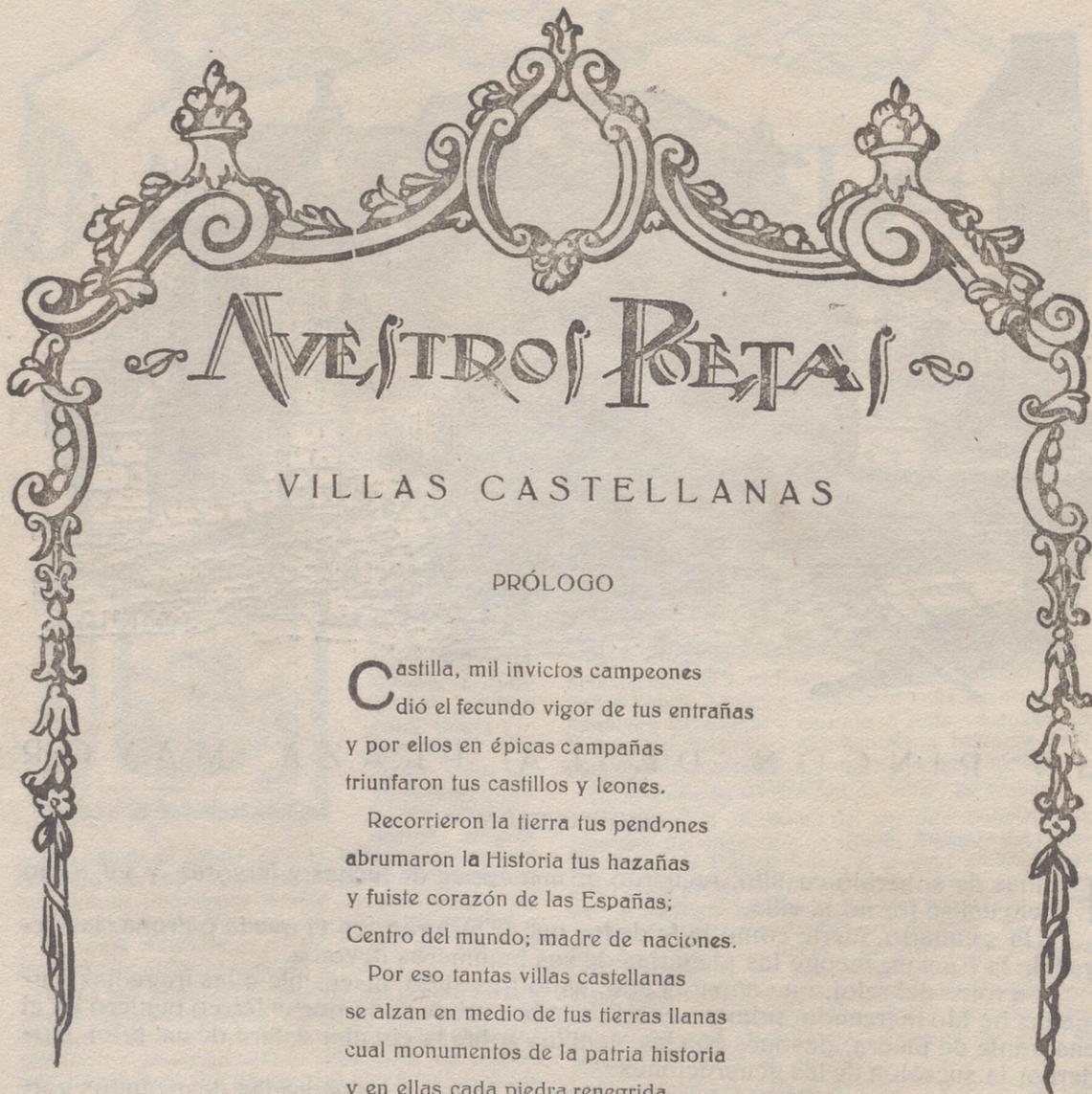
Muros renegridos de casas y palacios antañones, mansiones de hidalguía, en que acaso vieron la luz hombres que honraron a la patria por su saber, por su santidad o por su valor, y en los que campean blasones de piedra proclamando el linaje de los que fueron sus dueños.

Plazas apacibles con soportales acogedores, bajo los cuales en las tardes soleadas del invierno, en las noches estivales, y en los días lluviosos de todas las estaciones, han solido encontrarse los que se buscaban, buscando el amor.

Así es Ponferrada, así es la villa: relicario del pasado, conjunto de piedras gloriosas, de páfina venerable.

Su vida... Basta para conocerla el asomarse a alguna de esas plazas apacibles. En ellas cuando las inunda la luz mañanera, vereis el mercado bullicioso, rico en asuntos típicos, y más tarde el paseo en el que os topareis, en variedad, con los protagonistas de esa vida.

Juan de ALVEAR



~ NUESTROS POETAS ~

VILLAS CASTELLANAS

PRÓLOGO

Castilla, mil invictos campeones
dió el fecundo vigor de tus entrañas
y por ellos en épicas campañas
triunfaron tus castillos y leones.

Recorrieron la tierra tus pendones
abrumaron la Historia tus hazañas
y fuiste corazón de las Españas;
Centro del mundo; madre de naciones.

Por eso tantas villas castellanas
se alzan en medio de tus tierras llanas
cual monumentos de la patria historia
y en ellas cada piedra renegrida
con el recuerdo del pasado ungida
tiene un divino resplandor de gloria.

César de MEDINA BOCOS





PICO DEL INFIERNO

Fot. Victory

ELOGIO DEL ALPINISMO

El alpinismo no es otra cosa que una faceta de las mil que tiene la energía humana. Quiéramos nosotros conseguir demostrar que los montañeros no son ni más prudentes ni más locos que el resto de los hombres. Sólo pudiera haber una diferencia entre ellos: la de que allí donde la generalidad considera que el mundo de los hombres ha terminado, los montañeros encuentran el comienzo de una región llena de maravillas, de encantadoras visiones; en ella las horas son fugaces y los días largos y llenos de emoción; en ella vivimos los breves momentos de una vida extraña, más bella y más pura de sentimientos. No somos temerarios ni suicidas. Nosotros, los montañeros, también tenemos cariños, también somos humanos, también pensamos en los nuestros en los momentos de peligro, tal vez más hondamente y con más afecto que los que arrastran una vida siempre igual y monótona, sin estas emociones nobles de la lucha con la Naturaleza. Y cuando de la montaña bajamos a la llanada, llevamos a quienes nos esperan con cariñosa ansiedad, la serenidad y la energía que respiramos en las alturas, y en ellos la gratitud dibuja una sonrisa, porque saben que la montaña les devuelve un hijo, un esposo, un hermano, un amigo, más sano, más amante y más fuerte...

Culminar las montañas no es un fin en la vida; es un medio. Un medio que en los años moceriles temple y aquilata las energías preparándolas para las luchas de la vida; un medio que en la virilidad conserva la gallardía y el entusiasmo juvenil; un medio de preparar para la vejez un tesoro de bellísimos recuerdos, llenos de serenidad y libre de remordimientos.

¡Cuando escuchamos a un anciano montañero que relata emocionado las aventuras de sus primeras ascensiones, hemos pensado con envidia en almas, como la suya, bienaven-



LA MALICIOSA

(Fot. A. Victory)

turadas, que han podido guardar toda su sencillez y la facultad de entusiasmarse como el primer día que disfrutaran de la alegría de la montaña!...

(Clichés «Peñalara»)

(De la obra «Picos de Europa por Pidal y Fernández Zabala».)

NOTA. - Días pasados publicó la prensa la noticia de haber llegado a Madrid los restos de Fernández Zabala, muerto en Nueva York en plena juventud. Su labor como propagandista del alpinismo y su influencia sobre la generación actual de aficionados a la montaña ha sido grande, pudiendo afirmarse que fué un maestro que ha logrado hacer escuela. Como un humilde homenaje a su memoria publicamos hoy este elogio del alpinismo.

RINCONES LEONESES

SAN PEDRO DE LOS HUERTOS



Ya que el Obispo Trugillo y posteriormente otros autores hayan negado que la Catedral primitiva, anterior a la de Ordoño II, estuviese en este San Pedro, como se creyó que afirmaba el Cronicón de Sampiro, quedando reducido, según otros, a que la substituyó temporalmente después de la invasión y estrago de Almanzor: es en cambio cierto y consta de los documentos a que se refiere el P. Risco en el tomo 35 de la España Sagrada, que, en el siglo X había aquí un monasterio dúplice. A este eruditísimo historiador de nuestra ciudad e iglesia débese la noticia de que hace mil años existía, hacia esta iglesita de San Pedro de los Huertos, fuera de los muros de la ciudad, a la parte oriental y cerca de la Sede de Santa María, un Monasterio dedicado a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, del cual consta expresamente por algunos Instrumentos, que fué destruído en gran parte por los Sarracenos. Cuidaron de su restauración en el año 1012, Cristóforo y Gvnterode cuyos ascendientes le habían fundado y para este fin le ofrecieron varias posesiones que

se nombran en la escritura, con los Superiores que gobernaban al referido monasterio de ambos sexos y se llamaban Tulca, presbítero, y doña Aldena.

En 1035 hizo testamento Salvador Velliz a 2 de Junio, en favor del antiguo monasterio de San Pedro y San Pablo, en el que se refiere cómo esta santa casa fué destruída por los moros. Este Monasterio, añade Risco, es el que se dijo de San Pedro de los Huertos, que estaba fundado a la parte oriental de León y junto a la Puerta que se llamaba del Obispo, por lo que debe distinguirse de otro del mismo título fundado por la infanta doña Sancha, cerca del Castillo de la Puerta, que se decía del Conde.

En 1068 por el obispo de León D. Pelayo y su Cabildo, se ordenó en 1.º de Julio

que el Monasterio de San Pedro junto a Puerta Obispo, estuviese bajo el gobierno de un presbítero llamado Vermudo.

En 1116 fué cedido a la Catedral este Monasterio por el obispo D. Diego, y en las escrituras del archivo catedralicio de 1150, de venta de unas viñas junto a San Pedro de los Huertos, de 1172, de donación hecha por Pelayo Marfín y su mujer Gontrodo a Martín, abad de San Pedro y San Pablo (si se trata de este Monasterio), así como en los «papeles sobre el curato de San Pedro de los Huertos», encuéntranse otros datos curiosos para la monografía de esta iglesia.

Y a los documentos hay que atenerse, pues, a la vista, ni por dentro ni por fuera, queda nada en la suprimida parroquia, que recuerde o confirme su remota antigüedad. La actual es pequeña y pobre iglesia de una nave, sin crucero, capilla mayor o ábside poligonal y techo plano, de armadura de madera y cielo raso. A los pies y poco elevada, a la torre cuadrada, de tierra, con el cuerpo de las campanas de ladrillo. Por fuera, sin embargo, y a primera vista, ofrece una nota arcáica este campanario, que recuerda cosas románicas o mozárabes...

Pero en la iglesia, tan modesta y humilde, hay una obra de arte, que es el retablo. Sa arquitectura del Renacimiento, puede ser de principios del XVII y contemporáneas sus pinturas en lienzo, representando cuatro pasajes de la vida de San Pedro: el de su liberación de la cárcel por el ángel, el del «Quo vadis», otro llevándole preso ante el Rey y el de su martirio, en cruz, cabeza abajo. De buen tamaño, ocupando los entrepaños laterales, dos a dos, son muy interesantes por el dibujo, colorido y composición, acreditando un buen autor si son originales o que se copiaron de buenas tablas del siglo 16, los asuntos y la mayor parte de los detalles. Excepto San Pedro, calvo, con barba blanca, manto y túnica y descalzo, todos los demás personajes, soldados, verdugos, rey, magistrados, carceleros, visten el traje y usan las armas de la época, de fines del XVI o principios del XVII, siendo en este aspecto notables estas pinturas, la del calabozo, la del rey en su trono bajo dosel de terciopelo y especialmente el lienzo donde están sujetando a la cruz a San Pedro, vestido, con cuerdas en los pies y en las manos, unos verdugos de una fuerza de expresión mayor aún que la material tan admirablemente representada en sus brazos y torsos miguelangelescos... Están algo deteriorados y es lástima no haya alguna consignación oficial para atender a los necesarios reparos de esta iglesia, y a la limpieza y conservación de estos cuadros, que entonces podrían estudiarse mejor, ya que ahora sólo se habla por la impresión que producen a primera vista, que es de todo punto excelente.

Hay además, otros retablos barrocos, muy finos y bonitos dentro de su estilo y muy bien tallados. En uno se lee: «Hízose y doróse este retablo a espensas de la cofradía de la Natividad de Nra. Sra., siendo cura el Sr. D. Francisco Balbuena, y abad el Sr. don Antonio Sánchez. Año de 1719.» Tiene en lo alto un relieve de San Andrés y abajo, a los lados unos pequeños y bastos de la Presentación y de los Desposorios, composiciones que, por cierto, habían de verse más tarde desarrolladas en tamaño colosal en el retablo de Tomé, hoy en los Capuchinos.

El de enfrente del Carmen, de igual estilo y época, debió estar dedicado a Santa Teresa, cuyo escudo ostenta y conserva en una repisa una pequeña escultura de la santa, muy linda, que es una copia en tamaño reducido de la magnífica de Gregorio Hernández, de la capilla de Santa Teresa, de la Catedral. Detrás de otro altar asoma una lápida gótica empotrada en el muro y reza de la dotación de misas hechas en esta iglesia de San Pedro, por una Teresa y Florentina su hija...

A éstas y otras capellanías y cofradías pertenecerían las arcas de nogal, de tres llaves, con herrajes y cerraduras artísticas que se ven por la sacristía. Por fuera, sobre la pueria, aflora por entre capas de cal y yeso, que todo lo ocultan y afean, una preciosa tiara muy bien tallada en piedra, con las llaves simbólicas de San Pedro. De la imagen de este santo, del altar mayor, no se habla, porque es una escultura francamente mala, sobre todo la cabeza...

Miguel BRAVO

El buento de la semana

por FEDERICO RODRIGUEZ CABALLERO

C A D A C O S A A S U T I E M P O



s la escena un hermoso invernadero, en comunicación directa con los salones del edificio. Hasta este invernadero, llegan como un susurro los acordes de una orquesta. A la derecha se ve el jardín, intensamente iluminado

por la luz lunar. En el centro de la escena, un velador y varios sillones, todo de mimbre.

Personajes: General Bravo; sesenta y cinco años. Conde de Casafuerte; sesenta y ocho años. Marqués del Gran Honor; setenta años. D. Andrés Aleira de Sanchón y Malmorel, ex-embajador; setenta años.

Al levantarse el telón, la escena sola y a oscuras. Por la puerta que comunica con el salón, penetran los cuatro personajes, precedidos de un criado con librea galoneada, que enciende la luz.

ESCENA UNICA

Marqués.—(Al criado) Apaga la luz. (A los demás) ¿Supongo que esto no les molestará, señores?

General.—Muy al contrario, querido Marqués. El invernadero en esta semipenumbra, tiene grandes encantos. ¡Se recuerdan tantas cosas...!

Conde.—¡Oh! Que sitio más delicioso para una cita amorosa, es un invernadero.

D. Andrés.—¡Quien pudiera volver a aquellos tiempos!

General.—Tiene usted razón: ¡quien pudiera! En aquellos tiempos nuestros, había sangre; había juventud; había vida.

Marqués.—Ahora, la vida es sosa. La juventud no sabe divertirse. Los hombres, son tímidos como una señorita.

General.—¡Por Dios, Marqués! ¡A mi me descomponen! Hoy ya no hay calaveras. Hoy ya no hay aventuras. ¡La raza, degenera de un modo alarmante!

D. Andrés.—A este paso, habremos de ser nosotros los que animemos.

General.—¿Han visto ustedes a Pacita Perlín? Una nenita, capaz de volver el seso... a hombres. ¿Que espera esa juventud actual?

Conde.—¡Es una figurita de porcelana, la tal Pacita!

D. Andrés.—¡Una muñequita!

Marqués.—¡Como se parece a una muchacha que conocí en Londrés! ¡Ah! Aquel sí que fué un verdadero triunfo en mi carrera amorosa.

General.—¡Igual que ahora! Ahí tienen ustedes a Pacita, tentadora e incitante y sin encontrar uno, que tenga decisión varonil. Todos la rodean; todos disputan por bailar con ella y... ¡nada más!

Marqués.—Hoy ya no hay más que eso: grandes bailarines, que no ponen atención más que en el compás.

General.—Yo veo a mi hijo, y no comprendo como puede tener sangre mía en las venas. No me habla de mujeres; no tiene entusiasmo; no tiene aventuras. ¡Yo que podría contarlas a cientos!

Conde.—Tengo unos deseos, cada vez que veo a Pacita...

D. Andrés.—¡Oh! Conde, ¿Quien no?

Marqués. - Algo nos agradecería...

General. - ¡Ja, ja, ja!... ¡Es graciosísimo este Marqués! Sería chusco, señores. ¡Tendría que ver, que venciéramos a la juventud! ¡Ja, ja, ja!

Marqués. - ¿No lo cree usted, general? ¿No se atrevería usted?

General. - ¿Yo, Marqués? ¿Cree usted que no soy tan hombre como el que más?

Marqués. - ¿Entonces...?

Conde. - Propongo una cosa, señores.

Marqués. - Veamos.

Conde. - Ser rivales todos, a sabiendas de que lo somos, y aquellos que no consigan su intento, pagarán una magnífica cena al vencedor.

General. - ¿Y si triunfa más de uno? Bien saben ustedes, que las mujeres son caprichosas...

Conde. - En ese caso, los vencidos a los vencedores.

General. - ¡Graciosísimo! Esto me recuerda, algo que me ocurrió siendo alférez.

Marqués. - ¿Porqué no lo contamos, general?

General. - No hay para que.

Conde. - ¿Si ha sido indiscreto...?

General. - No Conde. ¡Hace ya tanto tiempo que ocurrió...!

D. Andrés. - Siendo así, pasaremos el rato distraídos.

General. - Allá va, pués: Señores, yo he sido siempre el hombre más mujeriego, que ha vestido uniforme. Para mí, no había mujeres guapas, ni mujeres feas, sinó única y exclusivamente, mujeres: En cierta ocasión, tenía yo veinticinco años entonces; había en Granada, punto donde estaba destinado en aquella época, la mujer más hermosa que vieron mis ojos. Todos los muchachos, hacían la corte a Marina, que tal era su nombre, pero ninguno se había lanzado a declararse a ella, temerosos todos, de recibir una negativa. Entre ellos, hicieron un pacto, parecido al nuestro de esta noche: Propusieron hacer cada uno lo posible por triunfar y aquel que lo consiguiera, le darían los otros un banquete de honor. Cuando me preguntaron a mí, si aceptaba, dije: No he creído nunca, que para vencer a una mujer,

haga falta reunirse en masa. En una plaza, por fuerte que sea, si no consigue entrar un ejército, muy bien puede suceder que entre un hombre. Aquella misma tarde, me declaré a Marina y dos días después, era su novio, con gran asombro de todos los muchachos, que no comprendieron que aquella mujer, desconocedora de lo que era un asedio, en absoluto, se rindió incondicionalmente al primer asaltante, sin disparar un solo cartucho.

Marqués. - He ahí lo que sucederá con la simpática Pacita.

General. - Será de ver, señores, la cara de los jóvenes bailarines, si conseguimos alguno de nosotros, quitarles la pareja, ¡Ja, ja, ja...!

(Todos a una, rien, saboreando de antemano el triunfo, pero de repente cesan las risas: A través de los cristales del invernadero, se ven cruzar por el jardín, dos sombras, fuertemente abrazadas, a las que la Luna ilumina intensamente: Son un hombre y una mujer. Inconscientes de que les observan, se paran un instante y sus bocas se unen en un beso profundo y prolongado. Después, continúan la interrumpida marcha).

Marqués. - ¡Pacita!

General. - ¡Mi hijo!

(Después de estas dos exclamaciones, vuelve a hacerse profundo el silencio. Aquellos cuatro hombres, ensimismados en sus pensamientos, quedan como dormidos. Después de corta pausa).

General. - ¡Caramba, señores! ¿Qué ha pasado aquí, que nos hemos quedado como de mármol?

Lo que hemos visto, es lo más natural ¡Es la edad que lo requiere! Los necios fuimos nosotros, yo el primero, que creímos que los veinte años, duraban siempre.

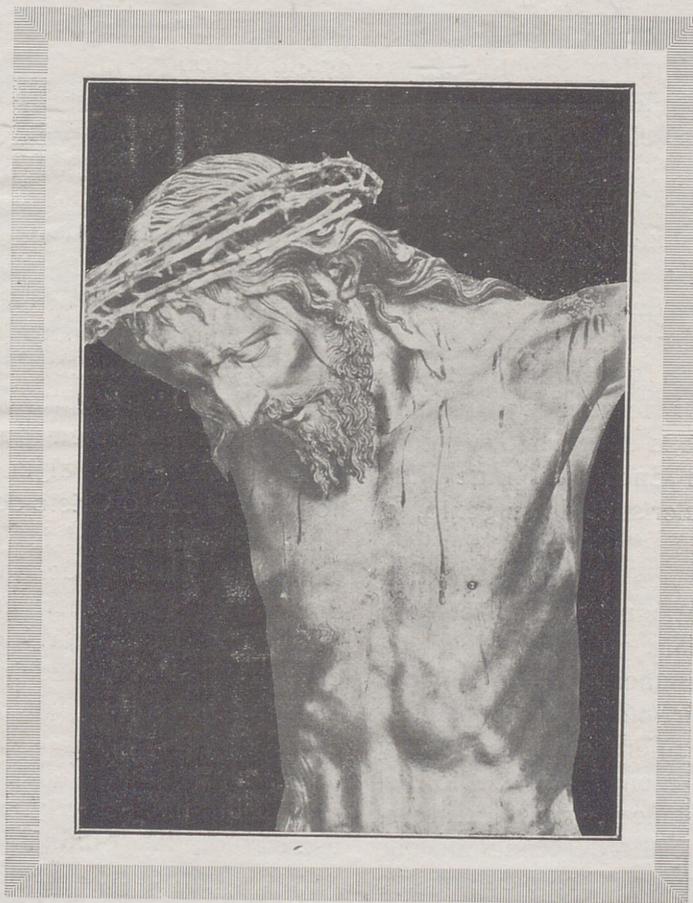
Marqués. - ¡General!

General. - ¿Era una cena? Pues cenemos y hagámonos cuenta, que en lugar de cuatro, éramos cinco y que uno ha salido vencedor. Créanme, señores; esto no habrá quien nos lo dispute y será lo que consigamos... ¡Cada cosa a su tiempo!

SANTO CRISTO DE LOS SRES. D. ANTONIO DE VALDERAS Y
D.^a MARÍA LOPEZ, SU MUJER, EXISTENTE EN SAN MARCELO

La piedad, la sólida y acendrada piedad de los nobles y antiguos leoneses, dejó para orgullo de propios y admiración de extraños, testimonios elocuentes de su fe, imborrables recuerdos de su generosidad, en una palabra, bellas y estupendas creaciones del arte cristiano, único, que aún

cavó en ella honda sepultura, que revistió de piedra para que las cenizas de ambos esposos esperasen allí juntos el día de la resurrección universal, adornóla de rico altar y bien dorado retablo y colocó en éste la efigie, la preciosa efigie de Jesús Crucificado, labrada, sin duda alguna, en



vive y emite claros resplandores en nuestro patrio suelo, magníficamente practicada por tan ilustre y distinguida pareja en el primer tercio del siglo XVII, erigió y dotó con su propio peculio regia capilla en la iglesia del centurión San Marciel, construída entonces «de por amor de Dios»,

los famosos talleres de aquel excelente católico e insigne escultor, que oraba y hacía penitencia antes de tallar sus imágenes, fué natural del reino de Galicia, vivió en la ciudad de Valladolid y floreció por semejante época «con grandes créditos de su abelidad», conforme reza la ruda

inscripción de su mismo retrato.

Al realizar el autor tan hermosa y divina imagen, no copió, cual otros celebrados artistas, que optaron por presentar a Jesucristo vivo y crucificado, ninguna de las siete solemnes y dolorosas actitudes por Este naturalmente tomadas, cuando desde el árbol santo de la Cruz hubo de pronunciar sus últimas siete palabras; ni siquiera fué su ánimo sorprenderle en aquel postrero y terrible momento de inclinar la cabeza y entregar su espíritu al Padre, en que de un modo admirable y conmovedor le sorprendiera Juan de Valmaseda, que entrado el siglo XVI talló el Santo Cristo del Arcediano de Capillas; sino que Gregorio Hernández, siguiendo su nativa y constante inspiración, y obedeciendo con toda fidelidad los dictámenes de su ánimo de ordinario contristado y condolido, trazó la silueta, la bella silueta del Redentor del mundo, después de haber espirado en medio de los más atroces tormentos.

Empero, si en la generalidad de los Cristos tallados por Hernández y particularmente en la cabeza del Cristo yacente del convento de la Encarnación de Madrid, la nota característica de su genio, lo que más claramente se vislumbra a través de su religioso arte, es el duro estigma de la muerte, la nota aguda y sensible del dolor, en la presente obra, que absorbios admiramos, sin renunciar por completo a lo que bien pudiera llamarse el constitutivo metafísico, o diferencia específica y tradicional de su escuela, en medio del exiguo retazo de blanca córnea no cubierto por el párpado caído del ténue hilo, que cual presagio de muerte, brota del mismo lagrimal, de lo saliente, de sus descarnados pómulos, de la nariz afilada y del

postrer suspiro, que aún parece quiere exhalar por su sagrada boca entreabierta, deja adivinar y entrever, sin embargo, como esplendente irradiación de su genio, el notable y distinguido artista, cierta placidez y dulzura, majestad y dominio, que da la impresión, la suave y grata impresión de que no es, no ya un criminal o facineroso, ni siquiera un simple hombre, quien espira en el infame madero; sino un Dios todo bondad y misericordia, todo generosidad y mansedumbre, que, triunfando al morir de la misma muerte, ha muerto sí, pero ha muerto queriendo y perdonando al pobre e infeliz pecador.

Aun cuando sea muy difícil establecer comparación en estas u otras obras semejantes, sobre todo si expresan motivos distintos o se refieren a momentos diferentes; no obstante, de la contemplación de la armonía del conjunto, de la naturalidad y delicadeza de sus líneas y, en especial, del cuidado, esmero y perfección con que el presente modelo, superior en ésto al de Limpias y Vergara, ha sido por su artífice terminado, bien podemos deducir y afirmar sin temor alguno a equivocarnos, que el Santo Cristo de Valderas existente en la iglesia del Patrono de esta ciudad y que tiene mucho más de parecido con el que se venera en la iglesia del Buen Suceso de Madrid, que con el del convento de PP. Capuchinos del Pardo y el llamado de la Luz, que, si mal no recuerdo, se guarda en el Museo de Valladolid, es, una de las tallas más acabadas del célebre imaginero y, en su clase, tal vez una de las obras más estupenda y hermosa producida hasta ahora por el arte.

Tomás GALA



Folklore

UNA BODA EN MARAGATERÍA



a ilustre escritora Concha Espina dice en su «ESFINGE MARAGATA»: «En la hidalga paramera de León, solar de los más castizos de la raza, teatro y reliquia de inmorta-

les memorias, duerme el pueblo maragato, incógnito y oscuro, desprendido con misterioso origen de una remota progenie. Siglos enteros supervivió a la desolación de los eriales, solitario en toda la integridad de su rara pureza, embarrancando en la llanura como un pobre navío que encalla y se sumerge, y al cual se abandona y olvida en el turbulento mar de la civilización. Pero, al fin, en la tragedia de este «buque fantasma» se salvaron los fuertes. Más duros los códigos en los mares de tierra que los que rigen en los mares de agua, consintieron que en las bárbaras olas del erial se quedasen cautivas para siempre las mujeres y los niños, mientras los hombres útiles pedían remolque a la vida del progreso para explotar sus riberas».

Todavía continúan las maragatas apegadas al terruño, en tanto que los hombres, ávidos del oro que la tierra no produce, emigran; la mayor parte marchan antes de «servir al rey». Una dolorosa despedida les tributa el pueblo, más dolorosa aún para las mozas, que con la partida de ellos, ven marchitarse en flor sus más caras ilusiones.

Casarse en Maragatería es difícil, difícilísimo; y no porque las maragatas sean despreciables, no; las hay bonitas, trabajadoras, ricas, buenas; pero... ¿Dónde están ellos?

En todos los pueblos de Maragatería produce regocijo la perspectiva de una boda, y mucho más si la novia es rica; entonces participa de la fiesta todo el pueblo. Ya no se celebran las bodas siguiendo las

costumbres tradicionales; pero, no obstante, aún se traslucen en ellas reminiscencias de lo que antaño fueron.

Se puede considerar como anteboda el día del *proclamo* o primera amonestación. De madrugada el tamboril y la flauta, con acompañamiento de castañuelas, ponen en movimiento a todo el pueblo; los invitados se preparan, y un poco más tarde los músicos van a buscar al novio y a los de boda, y todos se dirigen a casa de la novia. Es costumbre ir a la iglesia precedidos del tamborilero, que va entonando aires regionales. La novia, por costumbre, no va a misa ese día.

Disparos de cohetes, voces, algazara al ir y venir, y... a la mesa. La comida, exquisita, succulenta, pantagruélica, es servida por los *mozos del caldo* (parientes solteros de los novios)

La novia estrena este día para ir al baile el traje que le ha de servir para casarse, y luce las *donas* que el novio le ha dado. Suelen ser: un mantón *cerrudo* de Manila o algodón, pendientes e imperdible. La madrina le regala un pañuelo de casada, y la *moza del caldo* otro distinto a aquel. Baila la novia delante y después la *moza del caldo*; por costumbre, la novia, hasta que se case, ocupará siempre el primer lugar en el baile.

La boda se celebra casi siempre en sábado; pero ya el viernes atruenan los cohetes, y llegan los forasteros. Este día por la noche los de ronda van a buscar a los *mozos del caldo*, a los padrinos y a los forasteros para cenar todos en casa de la novia.

En la mañana de la boda el tamborilero recorre las calles, como el día del *proclamo*: es el anuncio de tres días de fiesta. Los invitados esperan a la puerta de casa el paso de la ronda, y si a éstos se los *olvida* detenerse... no asisten a la fiesta. Nadie va a la boda si no van a buscarle.

Después de ir todos a casa de la novia, donde les sirven un almuerzo, que consiste en chanfaina, *cajillos* o chocolate, el tamborilero, los *mozos del caldo* y el padrino van a buscar al novio, disparando

en el camino cohetes (antes eran disparos o salvas con trabucos). Bendice el padre al novio, y se dirigen a casa de la novia, la que, en una habitación, espera la llegada de aquéllos.

Antes era costumbre llamar a la entornada puerta de la habitación, y saludando gravemente, el padrino con voz ceremoniosa decía la consabida frase: «Venimos a cumplir la palabra empeñada». A lo que contestaba el padre: «Cúmplase enhorabuena».

Y en el umbral, arrodillada la novia, recibía la bendición paterna. En tanto las mozas cantaban en la puerta de la calle:

«Arrodíllate, la niña,
en ese cuarto barrido,
que te eche la bendición
ese tu padre querido.

Arrodíllate, la niña,
en esa sala barrida,
que te eche la bendición
esa tu madre querida»

Se dirige la comitiva a la Iglesia; delante, y precedidos de la dulzaina, van los hombres; el novio, que llevará siempre capa, va con el padrino y *mozos del caldo*.

Si usa el traje del país, no le faltarán las rojas ligas cou el letrero de: «Viva el trabajo - Adoro a mi maragata».

Detrás avanzan las mujeres, ceremoniosas y graves; la novia va con la madrina y *mozas del caldo*; una de éstas lleva una torta, y otra, un bollo en forma de maragato.

El atavío de la novia es característico: zapatos de charol, escotados; calcetas blancas; manteo negro, con cinta ancha de terciopelo y agremanes; delantal negro, jubón del mismo color, viéndose por el cuello y puños un bordado de impecable blancura; pañuelo ceñido al talle, y el de casada a la cabeza. Colgando de la cintura y en la parte de atrás lleva unas cintas con letreros de: «VIVA MI DUEÑO - SERE FIEL A MI PALABRA». Sobre el pañuelo lleva una mantilla negra, en sustitución del manto que llevaban antes.

En el trayecto, hasta la iglesia, las mozas festejan a la novia con cánticos como éstos:

«Despidete niña hermosa
de la casa de tus padres,
por ser la última vez
que de ella soltera sales.

Mira niña lo que haces
mira lo que vas hacer;
porque el nido que tú ates
no se vuelva a deshacer.

Acentúase el disparo de cohetes al llegar a la puerta de la iglesia cuando la novia pronuncia el sí. Acabada la misa, que fué amenizada por dulzaina y castañuelas, la novia y la *moza del caldo* reparten la torta que, en trocitos, llevan en una foalla. Después se encaminan hacia la pradera donde tiene lugar la carrera del bollo; mantienen la fiesta los invitados contra los ajenos a la boda. Aunque el novio va con los mozos, las muchachas cantan:

«Por esa calle a la larga
lleva el galán a su dama;
por esa calle arenosa,
lleva el galán a su esposa

Ponei madre, mesa,
manteles de hilo,
que viene tu hija
con el so marido»

Después de la carrera del bollo, en la que el mejor corredor lleva la cabeza del monigote con el regalo del padrino, marchan todos a casa de la novia. An-

liguamente en el umbral de la puerta había dos sillas enramadas, una para la novia y otra para la madrina. Volvían las mozas a festejar con cánticos a los recién casados:

«Sentaivos madrina
en silla florida;
sentaivos casada,
en silla enramada.

Guapa es la novia cual *naide*;
guapo el mozo cual *denguno*;
tengan hijos a docenas
y a centenares los mulos...»

Hasta este momento todo ha sido gravedad y compostura; pero a la vista de los manteles comienza la algazara. Se come mucho y bien, demostrando los invitados una feliz disposición gastronómica.

Al final de la comida era costumbre que la madrina hiciese una colecta entre los invitados, destinando los fondos «para el primer *rorro*»; la moza del caldo destinaba el total de lo que ella hacía para «la rueca y el huso».

Por la tarde, nada más levantarse de la mesa, principia el baile, y los novios toman parte en él; baila la madrina delante, después la novia, y a continuación los invitados. Las mozas que no estén de boda, harán un baile aparte.

Cada silencio del tamboril supone un trago común entre ellos, en tanto que las mujeres charlan y comentan...

Por la noche cenan como si no hubiesen comido; bailan frente a casa de la novia, y los invitados se retiran. Los novios... ¡ah! los novios tienen que recorrer un calvario antes de poder retirarse a su alcoba, porque los *mozos del caldo* tienen el tradicional interés de no dejarles acosar hasta... que se les antoje, no sin antes haber pagado el novio el chocolate que tomarán los mozos, al amanecer, en medio de la plaza. Aún después de resignarse los novios a los caprichos de los mozos, no pueden estar tranquilos, porque al amanecer se presentan, ellos y ellas, a la puerta de la alcoba nupcial, con dos gallinas asadas, obligando al pacífico matrimonio a comer de ellas. No se incomodan los recién casados, porque... «hov por mí y mañana por tí».

Al día siguiente (tornaboda) continúa la fiesta. Todos los invitados van a *misa de pueblo*; al ofertorio se dirigen las invitadas y la novia hacia el altar; llevan cada una un cesto pequeño con una cerilla larga encendida, besan la mano al sacerdote, y ofrecen por la futura felicidad del matrimonio. A las 12, antes de comer, *echan la ronda*, es decir, emparejados todos, y al son de la dulzaina y repiqueo de las castañuelas, recorren bailando todo el pueblo, y entran en casa de los invitados donde son obsequiados espléndidamente. Este convite les sirve de aperitivo porque comen seguidamente en casa de la novia como si estuvieran en ayunas. Este día sirven a la mesa los novios, secundados por la gente joven. Nuevamente hay baile por la tarde, cena en casa de la novia y el correspondiente baile nocturno donde lucen su habilidad y resistencia chicos y grandes. Pero aún no ha concluido la boda porque los *mozos del caldo* van el lunes a ayudar a la novia en los quehaceres de la casa, y con este motivo hacen fiesta otro día.

Los no maragatos invitados a la boda, después de estos tres o cuatro días de fiesta continúa y digresiones que se alcanzan unas a otras, quedan materialmente deshozados, pero conservando en su alma el gratísimo recuerdo de una serie no interrumpida de atenciones, pues el forastero, se encuentra en Maragatería como si estuviera en su propia casa.

María PEDROSA

HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA

UNA INTERESANTE IMAGEN DEL SIGLO XII



omo re-
cuerdos
del culto
mariano
leonés sub-
sisten cen-
tenares de
ermitas,
que, aun-
que con-
sagradas
en la Edad

Media, hoy no conservan ni su primitiva fábrica ni su imagen, habiendo sido sustituidas ambas en épocas posteriores. Al lado de algunos de estos pequeños eremitorios cobijáronse varias chozas, y, poco a poco, el solar dedicado a María se transformó en aldea, y la ermita en parroquia. Tal debe haber sucedido con Santa Colomba de Somoza: un pequeño oratorio, dedicado a la Virgen (tal vez de la paloma—del latín *columba*), originó el pueblo actual, y, de su iglesia, consérvase la imagen que recogería las oraciones de los fieles, que, bajando del Monte Irago, pasaran por aquel valle de Somoza.

La escultura es de madera y mide 0,50 m. de alta. Muéstrase rígidamente sentada en una arqueta; cubre su cabeza una toca, o velo, y, sobre ella, a modo de turbante, va el manto, que, bajándole por la espalda, recógese un poco encima de la arqueta, y desciende luego hasta el suelo por ambos lados; viste larga túnica que le llega a los piés, y brial, algo más corto que ésta, ceñido al cuerpo tan sumamente apretado en el torso, que destruye en absoluto las líneas naturales; su calzado es de punta roma y gruesísima suela. Sentado en su regazo, ligeramente inclinado hacia delante, tiene al Niño, al que enseña con su mano diestra una manzana, símbolo del pecado original, y con la izquier-

da, hoy rota, haría acción de sugetarlo. Cubre al Niño holgada túnica, que está tratada de idéntico modo que las demás telas de la indumentaria materna, a grandes pliegues verticales, lentamente ondulados en los bordes, sin que el tallista marcara ninguna arruga horizontal; va descalzo, y tiene sus manos rotas; pero, a juzgar por el arranque de ellas, la derecha debía alzarse en actitud de bendecir, y, en la izquierda, tendría un objeto, que bien pudiera ser «El libro de la Vida», como era uso corriente en esta variedad de la iconografía mariana, comprendida dentro del grupo románico hierático o mayestático del siglo XII—antes de que se hubiera iniciado el periodo de transición para el gótico—al que esta imagen pertenece, y cuyas razones artísticas y arqueológicas para incluirle en él son las siguientes: 1.^a Su rigidez arcaica, falta de canon—para una altura de 0,50 m., tiene una cabeza de 0,14—, convencionalismo absoluto y simétrico en el plegado de los paños, que aparecen como colgados, y sin adaptarse al moldeado del cuerpo, no perdiendo nunca la dirección vertical, y su forma idéntica a todas las de su época, por lo que se nota, que, el autor, no se inspiró en la naturaleza, sino en otros modelos que hacían furor en su tiempo; 2.^a que estos modelos, no fueron las imágenes bizantinas del periodo decadente, mas sí las anteriores a la duodécima centuria, cuando el gusto aún no se había decidido por los ropajes de menudos pliegues y figuras altas y delgadas; 3.^a su tosca, pero resuelta ejecución, en la que aparece la libertad característica del románico, agena ya al arte importado de Bizancio, y 4.^a su sencillez, producida por la falta de adornos que denota el momento evolutivo de la escultura, queriendo emprender una ruta nueva, en la segunda mitad del

siglo XII, en la que, según Eulart, *«Les fantaisies grotesques et les compositions mal pondérées s'éliminent au cours de cette évolution»*.

Si arqueológicamente tiene esta imagen notable mérito, como obra de arte, en la acepción pura de esta palabra, es bastante inferior. Sólo en su cabeza puede descubrirse algunos bellos rasgos, sobre todo, contemplándola de perfil. Quiso el tallista ejecutarlo recto, a la manera griega; pero le resultó levemente hundida la boca, produciendo con ello la prominencia exagerada del mentón y arqueó demasiado las cejas, originándose entre éstas y los salientes pómulos, unas cuencas orbitarias de inverosímil tamaño, con lo que se afea el conjunto. No obstante, supo el artista medioeval imprimirle una sonrisa, que, aunque dura, forzando la boca en un violento *riectus*, es la aurora de la incipiente escultura naturalista, y, esa expresión, bien puede ser juzgada como felizmente apunta Elías Tormo, por la reaparición de la «sonrisa eginética» del arte arcáico griego, que floreció en las facies de los Apolos y de las aladas Nikés, siendo el primer soplo de vida interior que condujo a la estatuaria a la singular belleza que supieron imprimirle, posteriormente, los gloriosos cinceles que llevaron a la vida inmortal a Fidias, el sereno, a Scopas, el pasional, y a Lisipo, el elegante... (1).

Parece raro, que, siendo esta imagen obra indígena—su origen local está patente en no corresponder a determinada escuela—y ejecutada en un lugar, al parecer, tan apartado de las influencias extrañas, siendo del siglo XII, se nota ya en ella la

sonrisa innovadora; pero, hay que tener en cuenta, que, si su ermita hallábase emplazada en el lugar que hoy ocupa la iglesia actual—cuyo resto pudiera ser la nave con bóveda de cañón del lado del Evangelio—la distancia de unos 4 k. por línea de aire, desde ella al pueblo de Rabanal del Camino, por donde pasaba el «Camino francés o de los peregrinos», por el que éstos iban a «Santiago», que era entonces el más frecuentado del mundo, la tenía casi en contacto directo con los gustos de fuera, y, más, habiéndose efectuado—como me consta—obras de importancia en los pueblos limítrofes en la misma centuria que la Virgen fué tallada. Sin estos antecedentes, teniendo sólo en cuenta el lugar donde se halla, no faltaría quien la clasificase como de principios del siglo XIII, a pesar de su arcaísmo, creyéndola un tipo atrasado; pero, de sus diferencias con las de este siglo puede juzgarse comparándola, por ejemplo, con Nuestra Señora de Queralt, (en Berga), con la que tiene grandísimas semejanzas de conjunto; mas en sus detalles, muéstrase bien a las claras, las divergencias características correspondientes a las épocas distintas a que pertenecen. (2).

La estofa que cubre a la imagen es pobreísima, de mal gusto, de peor ejecución, y puede remontarse a algún «arreglo» del siglo XVI.

Olvidada está hoy esta preciosa joya de la Edad Media, y es de esperar, que los fieles de Santa Colomba, aprecien el valor que tiene, no sólo el material o el artístico-arqueológico, sino el moral, por haber sido ella, la «Virgencita fea», la que recogió las oraciones de todos sus antepasados, entre los desastres de nuestras numerosas guerras, y sabrán honrarla, colocándola en una vitrina, para preservarla de la acción destructora del tiempo, y, para ver en ella, tal vez, la «piedra madre» que les congregó en vida social, uno de los primeros aborígenes de su patria chica...

José M.^a LUENGO

(2). Tratado compendioso de arqueología y Bellas Artes.

(1). -J. Pijoan: «Historia del Arte, o el Arte a través de la Historia» (Barcelona 1914-1916) c. XII.

-Salomón Reinach: «Apolo—Historia general de las artes plásticas».—Traducción española y apéndices de Rafael Doménech (Madrid, 1916) pág. 138 y siguientes; Apéndice II pág. 159 y siguientes.

-Serrano Fatigati: «La Escultura Románica en España» en el Boletín de la Sociedad española de Excursiones, Tomo VIII.

-Idem «Esculturas de los siglos XII y XIII» en el mismo «Boletín» y tomo, pág. 260.

«Historia del Arte», publié sous la direction de André Michel; André Michel et Emile Breaux: La Sculpture romane, Tomo I, second partie (Paris, 1906).

-Elías Tormo y Monzó: «La Escultura Antigua y Moderna», (Barcelona, 1903) pág. 119 a 134.

-Camille Enlart: «Manuel d'Archéologie Française depuis les temps Mérovingiens jusqu'à la Renaissance». T. I. première partie (Paris, 1919) págs. 401 y siguientes.



ECOS DE SOCIEDAD

6...?

Es un muchacho alto, moreno, de porte elegante y resueltos ademanes, parece forastero y sin ganas de tener amistades, pues siempre va solo; todas las mañanas le veo leyendo un periódico por Fernando Merino hasta que salen de misa de ocho, de la cercana iglesia de Salvador; después se dirige hacia Ordoño II y da la coincidencia que siempre va en pos de un grupo de alegres damitas, pero siempre por la contraria acera y conservando entre sus manos el periódico.

Las damitas de que me ocupo suelen pasear un rato y creo que no se han fijado en su platónico admirador; bien es verdad que este, no ha demostrado preferencia por ninguna, ya que cuando el grupo se deshace y por distintas calles van ellas a sus casas, sigue unos días hacia la calle de Cascalería, mientras otros parece entretenido con las revistas del quiosco de San Marcelo, mientras cruza los jardinillos la damita, y muchos días se contenta con seguir paseando por Ordoño, con la esperanza, sin duda de que salga a un mirador de dicha calle, la bella rubia que allí vive.

¿Cuál será...?

VIAJEROS

De Madrid, y a casa de sus hermanos, los señores de Jimenez Castellanos, llego la bellissima señorita Carmencita Tous.

De distintos puntos y a disfrutar las vacaciones de fin de curso, han llegado casi todos los estudiantes leoneses.

Reciban estos simpáticos nuestra felicitación y procuren animar un poco el ambiente, por que si no, tendremos que repetir la frase del amigo... ¡Pues estamos bien en sin bailar!

Salió para Orense donde contraerá matrimonio con la bella señorita Blanca Alonso, el capitán del Regimiento de Burgos D. Enrique Alonso Cuevillas.

Ha salido para Coruña, donde embarcara con rumbo a Buenos Aires, nuestro querido amigo don Félix A. Plaza. Este buen amigo, escelente caricaturista que tan popular hizo su pseudonimo de «Fliche», colaboró bastante tiempo en «La Democracia». Le deseamos feliz viaje.

Regresaron de Madrid D. Celestino Oviden acompañado de sus hijos Aurora y Salvador, y las bellas señoritas Julita Morros y Felisa Cuevas.

Salió para Madrid el distinguido profesor de música D. Eusebio Saurina.

Ha llegado el Excmo. Sr. D. Fernando Merino.

Ha salido para Oviedo, después de pasar una temporada entre nosotros D. Rosario Espina, hermana de la ilustre escritora Concha Espina.

OPOSICIONES

Ha obtenido plaza después de brillantes ejercicios en las oposiciones a aspirantes de la Judicatura, nuestro buen amigo el excelente poeta y colaborador de VIDA LEONESA, D. Sebastián Risco Macías.

Maese PEREZ



E L D E P O R T E F E M E N I N O



Podría pensar que la que se veía viendo el deportero que sigue la afición deportiva de nuestra capital, que sólo la juventud masculina necesita ser fuerte y bien constituida, y que por lo que respecta al elemento femenino, puede seguir haciendo la vida sedentaria de siempre.

No puede ni debe prolongarse sin embargo este estado de cosas. Los hombres somos egoístas y no nos preocupamos de despertar la afición de quienes habrán de ser luego los mayores atractivos de los deportes. Es preciso que las jóvenes leonesas lo practiquen, procurando ponerse a tono con los muchachos, que si sigue la furia deportiva, han de ser mucho más fuertes de lo que lo son actualmente,

Más no se crea que aconsejo al elemento femenino que cultive los mismos deportes que los hombres. La delicadeza femenina está reñida con la acometividad y brutales violencias de muchos de ellos, y aunque en algún caso aislado pudiera encontrarse alguna joven, que fuese capaz de hacer la competencia a los muchachos en el terreno deportivo, sería na-

da más que eso, un caso aislado, en el que no hay que fijar la atención.

Yo nunca olvidaré un partido de *rugby* que ví jugar a dos equipos de muchachas francesas. La aspereza del juego hacía rodar por el suelo a muchas de ellas, mientras las más fuertes y diestras arrebatában el balón y se lanzaban a la portería contraria. Me pareció el mayor error deportivo y formé un juicio no muy favorable a las jugadoras.

Las niñas americanas e inglesas, a las que ahora copian las francesas, que se entregan a todos los deportes, llegando en ocasiones a extremos impropios del sexo, no deben tener imitadoras en España. En cambio es necesario que aquellos juegos como el *tennis*, de tan excelente ejercicio y divertido en extremo, adquiriera pronto carta de naturaleza entre nosotros, como así mismo la *gimnasia sueca* y el *alpinismo*.

Y ya que viene a cuento, tengo que decir a los lectores de VIDA LEONESA, que en Cistierna se constituyó hace algunos meses un grupo de montañeros que tomó el nombre de «Peña Corada», que en el poco tiempo que lleva de vida, ha realizado varias excursiones a las cumbres que rodean aquella hermosa región, y especialmente a la que es la madrina de su sociedad. Últimamente, han subido a dicha Peña en compañía de bastantes mu-

chachas de la localidad, siendo de justicia hacer constar que tres de ellas llegaron las primeras a la cima de la montaña.

Yo felicito sinceramente a la juventud de Cistierna. A ellos porque supieron por propio impulso elegir uno de los más sanos e higiénicos deportes que practican con asiduidad; a ellas, porque dejando a un lado prejuicios estúpidos, salieron de la reclusión en que aún hoy vive la mujer española. Sigan con fe el camino emprendido que así, humildemente, calladamente, y aunque en apariencia sólo se persigan beneficios individuales, también se hace Patria.

Y ahora, jóvenes leonesas. ¿Sereis menos que vuestras paisanas de Cistierna? Direis que aquí falta ambiente y en ello algo de razón teneis y por eso, conviene que la Cultural haga tres cosas en vuestro honor: 1.º Establecer un terreno para *tennis*, 2.º Organizar excursiones a que puedan asistir muchachas y 3.º Poner en su Gimnasio clases especiales para señoritas.

Y si ésto que propongo parece excesivo, hágase por etapas, pero procuremos que no continúe el estado de cosas actual.

M. MEDINA BRAVO

I N F O R M A C I Ó N D E P O R T I V A

- Día 1 -

Cultural y Deportiva..... 2
Real Athletic de Gijón..... 1

Todos estamos conformes en apreciar que desde hacía muchísimo tiempo, no se había jugado en nuestra capital un partido tan noble y al mismo tiempo tan lleno de interés.

El Real Athletic jugó un partido lleno de corrección, y como todos sus componentes son simpáticos chicos, trabajadores, su actitud y su comportamiento contrastaba enormemente con la deportividad demostrada por algunos equipos que nos han visitado y que por la calidad de sus componentes estaban mil veces más obligados que éstos, a todo.

Estamos, pues, satisfechísimos de la jornada del pasado domingo, en que dos equipos lucharon valiente y noblemente por conseguir una victoria y el público intrigado, seguía con grandísimo interés las distintas fases del encuentro, premiando con sus aplausos las buenas actuaciones de los contendientes.

A las 6, empieza el partido a las órdenes de Escotel nuestro compañero en la Prensa y secretario del Comité provincial de la Federación.

Los equipos se alinearon así:

•Real Athletic Gijonés•
Antonio
Belarmino.-Villazón
Pedro.-Villaverde.-Avelino.
Juan.-Vaquero.-Herrera.-Braulio.-Arturo.

•Cultural y Deportiva•

Prieto.
Manolo.-Argüello (C).
Argüello (G).-Crespo.-Camilo.
Gordón.-Ruíz.-Brugos.-Rebollos.-Llamazares.

Escogen campo los leoneses, a favor del aire.

De salida, anotamos un buen tiro de Rebollos, que detiene Antonio. Se anula un avance leonés por *off-side*.

Se tira un corner contra el Athletic que recoge Crespo, y cuando iba el balón a entrar, surge un defensa que saca un nuevo corner. Le tira Gordón y ahora Rebollos, de cabeza remata a la red.

Se rehacen los realistas y avanza hacia nuestra meta, soltando Braulio un soberbio tiro que no entra. En poco tiempo se saca un corner contra León y otro contra Gijón, este último fuera. Nuevamente avanzan los asturianos y cuando ya veíamos un *goal* casi seguro, Manolo salva estupendamente.

Ataque al portero realista, Ruíz, que ha quedado *off-side*, recibe un pase de Crespa y marca un tanto que se anula. Rebollos, hace unas estupendas jugadas que no son rematadas por sus compañeros. En un avance local, este jugador consigue el segundo tanto de un cabezazo.

Se castiga a León con un corner imaginario—va que salió fuera rechazando en un contrario—. Le tira Arturo; Crespo salta a rechazarle y lo hace a desfiempo, aprovechando Vaquero para marcar su

único tanto. Hoy otro corner contra los gijoneses y termina el tiempo.

En el segundo no se consigue marcar más tantos por ninguno de los equipos, aunque para ello perdió Vaquero una ocasión al empalmar a bocajarro un centro de Arturo; Gordón otra cuando recoge un adelantado de Brugos, se interna, llega hasta dar de narices con el portero y el balón, sin tocarlo nadie se va fuera. Dos *free-kicks* tiraron los gijoneses, pero intentando colocarles tanto, que se les fueron por un lado de la puerta Ruíz lanzó en este tiempo dos zambombazos que parecían venir de una catapulta y los dos rozaron los largueros. Por último, a la terminación del «match», un delantero gijonés ante el portero, iba a lanzar un cañonazo con grandes probabilidades de convertirse en *goal*, pero no sabemos de donde, apareció Pepe Argüello y salvó aquel tanto.

El equipo visitante, forma un excelente equipo, digno de haber sido el finalista asturiano de su grupo. Son todos ellos jugadores muy iguales. El tiro defensivo es muy aceptable y la delantera, como todo el equipo, de juego rapidísimo. Destacan en ella el extremo izquierda y el centro.

Nuestro «once» jugando bastante mal. Argüello petit y Crespo, desconocidos; no daban una. El domingo, los mejores, Rebollos, los medios alas y Manolo. La defensa muy distanciada uno del otro.

LA CULTURAL EN PALENCIA

Pasado mañana, martes, jugará en Palencia nuestro primer equipo. A las bajas de Gregorio y Castañón hay que agregar una bien sensible; la de Prieto, que al terminar el partido del domingo, tuvo que acostarse y se halla bastante mal, al parecer de apendicitis. Probablemente a estas tres bajas habrá que sumar la de los hermanos Argüello, que por razón de sus estudios, se encontrarán en Madrid ese día.

Así, pues, en Palencia jugaremos con cinco bajas y sobre todo cinco bajas de categoría; pero no por eso perdemos las esperanzas de hacer un gran papel; pues la Cultural tiene unos estupendos reservas que darán que hacer a los palentinos.

EL CAMPEONATO INFANTIL

Cerrado el día 1.º el plazo de admisión de equipos infantiles, se han presentado os siguientes Clubs:

España-Club Deportiva: Club Leonés; Athletic Leonés; Infantil Tarsicios; U. D. Tarsicios; Barrio de la Vega F. C.; Acero Leonés, y Luises de S. Juan de Regla.

Verificado el sorteo para ver el orden en que han de actuar, dió el resultado siguiente:

Domingo 8, a las 6 de la tarde.

Barrio de la Vega F. C., contra

U. D. Tarsicios.

Jueves 12, a las 6 de la tarde.

Infantil Tarsicios, contra Athletic Leonés

Domingo 15, a las 10 de la mañana.

Acero Leonés, contra Luises de San Juan de Regla.

Jueves 19, a las 6 de la tarde.

España Club Deportiva, contra Club Leonés.

Domingo 22, a las 10 de la mañana.

Vencedor del día 7, contra vencedor del día 15

Jueves 26, a las 6 de la tarde.

Vencedor del día 12, contra vencedor del día 19.

Domingo 29, a las 10 de la mañana.

Vencedor del día 22, contra vencedor del día 26, y proclamación del vencedor con reparto de premios.

Se ruega a los capitanes o representantes de los equipos, se presenten con los suyos, debidamente uniformados y a la hora anunciada.

La entrada será de pago y a los precios siguientes: Preferencia, 0'50; general, 0'25, y medias entradas, 0'10.

DANDO LAS GRACIAS

En la Cultural y Deportiva, se ha recibido una carta del Sr. Presidente del Real Athletic Club de Gijón, dando las gracias por las atenciones que aquí se han tenido para su equipo, tanto por parte de los directivos como por la del público que asistió al encuentro.

¡Qué dirán ahora *Orutra* y *Henrycar!*

Lo que sucede es que el Real Athletic, es una sociedad tan deportiva, que comprende que alguna vez hay que perder y una derrota, no les ofusca hasta llegar al extremo de olvidar las atenciones recibidas.

Nos satisface enormemente hacerlo constar, para conocimiento de la afición leonesa. Más veces vendrá el Real Athletic, y más ocasiones tendrán los asturianos de convencerse de la bondad de nuestro público.

Segundo ESPINOSA

Dr. Martínez Gallo

MÉDICO - ODONTÓLOGO

Consulta de 10 a 1 y de 3 a

Varillas, 3 y 5

Grandes Almacenes de Vinos
Aguardientes y Licores
de :

Francisco Miguel Alonso

Avenida del P. Isla, 6

Teléfono, 225

LEON

Miguel Pérez

Talleres mecánicos

Calle de la Independencia
Esquina al Burgo Nuevo

L E O N

Gran Café Iberia

PALOMA, 11 Y 13

Sesiones de variedades tarde y noche

Meriendas, bocadillos y

toda clase de refrescos

HIGIENE, OXIGENO, AIRE PURO

Se consigue con los productos de la fábrica de Perfumería y artículos para la desinfección aromática

RUY-RAM

ÓZONOPINO N.º 1. - Perfume del bosque con el bactericida Trioximetileno, evitando el Tifus exantemático y toda clase de enfermedades contagiosas, según informe de D. Santiago Ramón y Cajal al Director de Penales.

JABÓN LÍQUIDO **RUY-RAM** - NAFTÓGENO **RUY-RAM**. Insecticida que mata en el acto *chunches, cucarachas, ladillas, patillas, etc.*

Pídanlos en todas partes y al higienista inventor ISIDORO RUIZ, Carretas, 37, pral. - MADRID
Teléfono 12-74-M

C A S A C I R I A C O

T E M P O R A D A

DE

PRIMAVERA Y VERANO

Si Vd. quiere vestir con elegancia y comodidad, mande hacer sus camisas
a la medida en la

Camisería Fernández

Ramón y Cajal núm, 1. Frente a la entrada del Instituto

Camisas hechas a la medida, Corbatas, Tirantes, Ligas, Artículos de punto, Boinas
Pañuelos de señora y caballero y muchos otros artículos propios del ramo de camisería

Gran Café Iris

EN EL LUGAR MAS

- CENTRICO DE -

León

Gutiérrez y Compañía

ALMACÉN DE MADERAS

Espolón, 1.-LEON

VINOS FINOS DE MESA

Aquilino - Ordás

COSECHERO

VALDEVIMBR

(LEON)

Vino de la región leonesa

CURSO 1923-24

Academia - Frígola

Julio del Campo, n.º 10, 2.º, izqda.

Clases de solfeo, Teoría,
Armonía, Violín y Piano

Cursos, clases parti-
culares y a domicilio

Telesforo - Hurtado

Almacén de Coloniales

Ordoño II

Teléfono 132

Aceites finos y corrientes. Com-
pra-venta de legumbres. Importacio-
nes directas de bacalao, café, azú-
car, etc.

Dirección telégrafica:

TELESFORO HURTADO

Gran Restaurant y Café Novelty

CAFE

Todos los días grandes conciertos por el

Trio Frígola

RESTAURANT

Unico que hoy en León cuenta con hermo-
sos salones para bodas y banquetes. Elegan-
tes reservados, abiertos a la salida del teatro.
Servicio esmeradísimo, tanto en cocina como
en pastelería, al frente de la cual hay un ex-
celente pastelero.

Cipriano García

Lubén

TEJIDOS

::

NOVEDADES

León

Casa Ovejero

B A Z A R

Platerías, 10

GARAGE DE BICICLETAS

Plaza del Conde, 4

Representante de las bicicletas

B. S. A.

Carpintería Mecánica

Instalaciones de tiendas, oficinas, etc. = Construcción de toda clase de obras

BERNARDO - TROBAJO

CARRETERA DE SANTA ANA

LEON

Presupuestos y dibujos, gratis

Probad los cafés marca "Santa Catalina,, de Montalbán (Cáceres); son los mejores. Pedidlos - en todos los establecimientos -

Usad a diario el PONCHE
Pedid siempre QUINA
No bebáis más que COÑAC

Viola

Vda. de A. Becerril

HOJALATERIA - FONTANERIA
- CALEFACCION -

Cuartos de baño - Saneamiento
- Radiadores para automóviles -

Fernández Cadórniga, núm. 8

Frente a la Normal de Maestras

J. RICART

Contratista-Constructor

LEON

Miguel de Prado

GRANDES TALLERES
- MECANICOS -

Tudela, 2

VALLADOLID

Hotel Torrontegui

PLAZA NUEVA, 12

BILBAO

H. Santanderino

Pro copio Somavilla

Calle del Rastro Viejo

LEON

(Junto al molino de la Sra. Vda. de Rebolledo)

CAL FACCION : CUARTO DE BAÑO

Miguel del Rio

Almacén de Maderas
y Serrería mecánica

Renueva, 4
LEON

VINOS FINOS LEONESES

BODFGAS

Manuel Lorenzo

Cosechero

GRAJAL DE CAMPOS (León)

Depósito en León:
- Padre Isla, 2 -

- EL RIOJANO -

FELIPE MUÑOZ

Casa fundada en el año 1800

- LEON -

Gran fábrica de Chocolates

elaborados con los mejores
cacaos, recibidos directa-
mente del punto de origen
Zapatería, núm. 12

Farmacia y Droguería

FELIX BARTHE

Platerías, 7

Pectoralina BARTHE Cura la tos
Tónico BARTHE Reconstituyente
Sellos BARTHE Antineurálgicos
Licor BARTHE Dentífrico

Especialidades nacionales y extranjeras

Hipocarel: Líquido Dakin Carrel
Perfumería - Cirugía - Ortopedia

Juan Gordón Alcorta

ÓPTICO Y RELOJERO

Cumersindo de Azcárate, 11 LEON

PARAGÜERIA

M. Benítez

Novedades en bisutería, artículos pa-
ra regalos, camisería y guantes

Fernando Merino, 23 LEON

Gran Café Victoria

Salón confortable e higiénico con ca-
lefacción y ventiladores aspiradores

Especialidad en chocolates

Billares en el piso principal

Enrique

- Salgado Benavides -

OCULISTA

Horas de consulta: de 10 a 1 y de 4 a 6

Avenida del P. Isla, núm. 4

- LEON -

Sociedad Anónima

Hulleras de Arbas

MINAS DE ANTRACITA EN BUSDONGO, ARBAS Y LA ESPINA

MINAS DE CARBON GRASO EN CABOALLES

Oficinas en LEON, PONFERRADA Y BILBAO

SUCURSAL EN LONDRES

Direcciones: Telégrafo y Teléfono - HULLERARBAS

Domicilio Social y Oficina Central: AVENIDA DEL PADRE ISLA, 2

LEON

Almacén de Tejidos

Viuda e Hijos de Mariano Andrés

LEON

ALMACENES "EL REINO DE LEON,"

VICTORINO VIZOSO

Novedades para señora — Sedas — Lanas — Alfombras — Tapicería

Cortinajes — Tejidos en general

S A S T R E R I A

VENTA DE PAÑOS POR MAYOR Y MENOR

¡AGRICULTORES!

ABONAD CON NITRATO DE CHILE TODOS VUESTROS CULTIVOS
SI QUERÉIS AUMENTAR EN NOTABLE
PROPORCIÓN VUESTRAS COSECHAS
SE VENDE EN TODAS LAS CASAS IMPORTANTES DE ABONOS

**Pedid folletos
e instrucciones
para su aplica-
ción como fer-
tilizante al ::**



COMITE DEL NITRATO
: DE CHILE :
BARQUILLO, 21
MADRID

**...para resolver
V. su problema?**

Por su baratura el
CITROEN
Por su resistencia el
CITROEN

Por economía el
CITROEN
Por poco consumo el
CITROEN
Para conducirlo V. el
CITROEN

VISITE V. LA EXPOSICIÓN DEL
GARAGE BLANCO

Sucursal de León: A. P. Isla, núm. 2.—LEON

Piezas de recambio - Accesorios en general - Niquelados
-Talleres para reparaciones - Aceites y gasolina -

IMPRESA MODERNA LEÓN